



208



galería rubbers
arte moderno

MARTINO

MUSEO DE ARTE MODERNO	
SECRETARIA DE CULTURA	
Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires	
N.º C. DE V.	
UBICACION	506 e 208

PATROCINA MUSEO DE ARTE MODERNO DE BUENOS AIRES

1959



MUSEO DE ARTE MODERNO	
SECRETARIA DE CULTURA	
Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires	
Nº ORDEN	
UBICACION	sobre 208



MARTINO

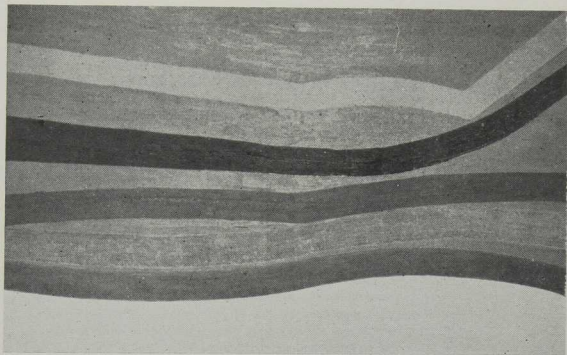
ni busco, ni encuentro: extraigo

Federico Augusto Martino nació en la Capital Federal el 20 de febrero de 1930. Ingresó a la Escuela Nacional de Bellas Artes en el año 1944, egresando con el título de profesor en el año 1950. Actualmente ejerce en dicha escuela la cátedra de Historia del Arte. Patrocinado por la Embajada de Francia viajó a París en el año 1957. Finalizado su perfeccionamiento recorrió varios países de Europa para regresar a nuestro país en el año 1958. Exposiciones nacionales: Buenos Aires y La Plata. Exposiciones internacionales: 1º Bienal Méjico 1958, 1º Bienal en París 1959, Bienal de Pintura joven Riopla'ense (Montevideo) 1959.

No es tarea fácil hablar de la pintura de Federico Augusto Martino. Ni es arte concreto, desde donde nos viene la génesis de su estilo, ni es informalismo puro del que absorbe la sensibilidad por la materia, no entendida como textura sin más ni más, sino antes bien como angustia, perplejidad ante la bruteza del cosmos. Demasiado intelectual para renunciar a su razón, demasiado sufriente para abdicar del derecho a las lágrimas, Martino decide quedarse con lo mejor de ambos mundos, y lo consigue. Curiosa mezcla de expresionista y matemático su arte nos hace sentir el vértigo de los grandes viajes, las grandes empresas. Cuando me detengo frente a una de sus telas tengo una rarísima sensación tal vez burdamente comparable a la que siento cuando salgo de caza, y presiento el vuelo de la presa. Detrás de aquello que más que una composición es una organización, siento vibrante y estirado el mundo de las tensiones. La palabra tensión cuadra al arte de Martino; tensión en el color, tensión en la línea, aún cuando zigzaguee con aparente inocencia; cuidado! es una yarará dispuesta a tomar represalias con el desprevenido. La pintura de este hombre no perdona. Hace poco volvía del Uruguay trayendo de vuelta un conjunto de obras de varios jóvenes artistas, participantes en un certamen internacional. La obra de Martino había atraído poco la atención del público, hasta se había cuestionado el que yo le hubiese incluido en la selección. Poco antes de partir se me acercaron Presno y Pareja, dos de los pintores más prestigiosos de la vecina orilla. Queremos rectificarle una impresión frente al envío de ustedes. Hay uno que nos ha ido ganando paulatinamente hasta asombrarnos con la potencia de su expresión. Era Martino. Esta no es una pintura para verla con apresuramiento. No fué gestada en un impromptu ni puede ajustarse a ella el observador sin ascética. El: "si tienes hambre, come arroz, si sueño, duérme" del zen budismo, se transforma en: "si tienes hambre, no te quejes, si sueño, quémate el cuerpo antes de dormir". Martino, como Anouhil nos sacude con la pregunta: "Y, usted de qué se ríe?" La muerte no tiene nada de natural, la vida menos. Con Kierkegaard y los grandes existencialistas desde San Agustín, Martino nos dice que la dimensión humana es trágica, que nada como el dolor nos desnuda

en la última realidad de lo que somos. Sentado a orillas del río, lloro. Cautivo en Babilonia lloro, recordando a Sión. Nos han desterrado gritan los amarillos, queremos el bien pero nuestras manos están manchadas dicen, los rojos coagulados, y los blancos: devuélvanme la pureza que fué mía, devuélvanme la luz para la que fui creado. Tan solo que todo esto lo dice un lenguaje conciso, pitagórico en la seriedad de su precisión formal; un lenguaje ajustado a las categorías tiempo-espaciales de nuestra sensibilidad; y de éstas no me extrañaría que la que adquiriese mayor significado fuese precisamente la del tiempo como correspondiente a la forma interna de esa sensibilidad. La aventura óptica de Martino se desarrolla dentro del tiempo; no ya el tiempo cronométrico de los relojes, sino un tiempo simbólico, íntimo, de las conciencias. La pintura de Martino juega con el devenir. Hablé de angustia y perplejidad frente a la materia; recordemos el fragmento 105 de Heráclito: No podemos bañarnos dos veces en el mismo río ni tocar dos veces una sustancia fluctuante en el mismo estado, pues ella se dispersa y se reúne de nuevo por la prestancia y rapidez de su metamorfosis: la materia sin comienzo ni fin, en un mismo instante nace y muere, aparece y desaparece. Y que es esto sino una meditación sobre el tiempo? y que otra cosa nos transmite el poeta cuando dice: ... y tomo en mi mano / de la arena dorada el grano / Qué pocos! y como escapan / entre mis dedos a la nada / mientras lloro, mientras lloro; es la voz de Poe en su Sueño dentro de un sueño. Dilema eterno como el tiempo mismo, interrogante del hombre de todos los tiempos hoy renacido en la metafísica pintura de Martino, rica de interrogantes, húmeda de respuestas. Si cabe la anécdota en un análisis de este tipo me permitiré anotar que más de una vez he quedado mirando a Martino, el hombre acuciado por la sensación de lo enigmático. Tras esa fachada correcta hasta lo profesoral, fina con delicadeza mundanal podían soplar todas esas borascas que yo creía detectar en su obra? "Lejanos y patéticos nos ocultamos, en nuestros rutinarios disfraces"; "por sus obras los conoceréis". Frente a Martino hablo con respeto.

Rafael F. Squirru, Director del Museo de Arte Moderno de Bs. As., 1959.



pintura tiempista

29 de octubre al 11 de noviembre de 1959

grupo "8" de uruguay

bardi

maza

guido berta

demonte heredia

barragán j.

fekete

venier

vidal

homenaje congreso
fisiología

gavensky m.

pavlotsky

álvarez m.

herrero miranda

alonso j.

—
castagnino